

Sres. Legisladores  
S / D

De nuestra mayor consideración:

Como entidad representativa nacional de los contratistas rurales, prestadores de servicios de maquinaria agrícola que en muchos casos a la vez son pequeños y medianos productores agropecuarios, aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestra preocupación por la actual situación de incertidumbre que estamos viviendo y solicitarle se llegue a una resolución favorable no solo para el sector agropecuario sino para la población en su conjunto.


Los contratistas rurales y productores contratistas fueron sin duda los precursores y principales protagonistas del notable incremento de la producción agrícola argentina en los últimos años y fundamentales inversores para la agroindustria nacional en máquinas e insumos. Son los encargados de realizar el 75 % de la cosecha del país, el 60% del movimiento de suelos, entre el 60 y 65 % aprox. de la siembra de distintos granos y entre el 60 y 65 % de la pulverización y tratamiento de cultivos.

Nuestra intranquilidad es mayúscula, ya que si este conflicto que se ha extendido en el tiempo más de lo pensado se resuelve desfavorablemente para el campo, el deterioro de la rentabilidad del sector inmediatamente se traducirá en menores compras de bienes de capital y se generará una cadena negativa en la economía como se pudo ver en estos 100 días de conflicto en las ciudades y poblaciones del interior. Además, se verá disminuido el desarrollo tecnológico en las técnicas y avances aplicados a la actividad, lo que significaría desandar el camino de logros conseguidos con grandes esfuerzos. Ha quedado largamente demostrado que cuando la situación del campo es favorable, la tan nombrada redistribución de la riqueza se da en forma natural, porque el dinero que genera no se lleva al exterior sino que se vuelca enteramente en las industrias, comercios y servicios de este país. Y el impuesto a las ganancias es el genuino medio para finalizar esta redistribución necesaria y con la que concordamos enteramente.

Además, es propicio mencionar que para que el círculo virtuoso del que hablamos siga funcionando y alimente aún más la economía nacional, es necesaria una reforma tributaria en lo que hace a los beneficios inmediatos para quienes reinvierten sus ganancias en bienes que generan producción y trabajo, diferenciándolos de quienes utilizan sus réditos en forma especulativa. Esto potenciaría ilimitadamente la producción industrial, la creación de puestos de trabajo y todos sus efectos positivos derivados.

Estamos convencidos que el entendimiento que se logre será la base inicial de un camino positivo hacia una mayor producción organizada y planificada. Es ineludible la necesidad de que nuestra entidad, representativa de uno de los pilares de la economía agrícola como son los contratistas rurales, sea parte de toda mesa de discusión, diálogo o proyecto productivo a emprenderse en el futuro en pos de una integración de ideas que favorezcan al país y a sus economías regionales.

Agradecemos esta oportunidad para expresar algunas de nuestras inquietudes y esperando que se arribe finalmente a una resolución beneficiosa para la nación toda y sus habitantes, lo saludamos con el mayor de los respetos

  
Jorge E. Scoppa  
F.A.C.M.A.  
Presidente